

## RESEÑAS

necesarias para hablar del realismo y el pragmatismo peirceano (p. 115). Una vez presentadas las categorías de primeridad, secundaridad y terceridad, intenta establecer sus posibles correspondencias con las nociones metafísicas de Escoto. En el apartado dedicado al sinejismo muestra su papel central para determinar el realismo escolástico extremo peirceano. Según la autora, Peirce incorpora ciertos elementos del nominalismo, idealismo y realismo escolástico en su noción de lo real; rechaza otros; añade algunos elaborados por él como el sinejismo; y los combina dentro de su propia teoría, a la que Mayorga propone llamar su “realicismo” escolástico (p. 152).

La contribución de Rosa Mayorga a la interpretación del pensamiento peirceano en clave de realismo escolástico-escotista, puede resultar interesante para lectores con una formación filosófica distinta, pero con inquietudes por conocer al fundador del pragmatismo desde una perspectiva metafísica. En la bibliografía final encontrarán una buena guía de los textos fundamentales para estudiar el tema.

Hedy Boero

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

hboero@gmail.com

PAREYSON, L., *Dostoievski. Filosofía, novela y experiencia religiosa*, Encuentro, Madrid, 2007, 295 pp.

Luigi Pareyson (1918-1991) es un filósofo existencialista italiano, teórico de la estética y la hermenéutica y creador del “personalismo ontológico” y de una “ontología de la libertad”. A pesar de ser uno de los filósofos italianos más importantes del siglo XX, de momento no es tan conocido en ámbito hispano. Este libro podría ayudar por tanto a suplir esta carencia, gracias también a los buenos servicios de Costanza Giménez Salinas de la Universidad de Los Andes, de Santiago de Chile. En él se contienen las *dispense* de un curso impartido por el pensador turinés sobre Dostoievski, así como una serie de artículos sobre la antropología y la filosofía de la religión del novelista y pensador ruso. A la vez supone una clara muestra de lo que Pareyson llamaba la “confilosofía”: se trata no solo de “hablar *de* él”, sino de “hablar *con* él”. También en las páginas de este Pareyson-Dostoievski aparecen también

## RESEÑAS

referencias a otros autores rusos, como Ivanov, Chestov, Berdiaev y Evdokimov.

El resultado es por tanto un completo retrato en el que “Dostoievski constituye *en sí mismo* y al mismo tiempo un estupendo artista y un magnífico filósofo” (p. 40). Los personajes trazados por el escritor ruso se convierten de esta manera en portadores no solo de ideas, sino también de interesantes desarrollos de antropología, ética y filosofía de la religión. A esto se une una importante situación coyuntural, pues Dostoievski se convierte en la “superación del nihilismo” y en un refutador de Nietzsche *avant la lettre*, según el profesor turinés. Él puede vencer el nihilismo con el cristianismo, tras haber descendido a los abismos de la nada. “Su pensamiento es —sostiene Pareyson—, sin duda, profundamente cristiano, y en este sentido es de excepcional importancia para la recuperación actual del cristianismo: hoy en día nadie puede ser seriamente cristiano sin tener en cuenta a Dostoievski, así como a Kierkegaard” (p. 295).

En este sentido, las páginas de Pareyson sobre Dostoievski podrían suponer también una profundización y vía de salida a su “ontología de la libertad”. Este inacabado “discurso temerario” —como él lo llamaba— proponía la presencia de *il male in Dio*, esto es, constituía lo que el maestro turinés consideró “un momento ateo de la divinidad”, en el que el mal entrara incluso a formar parte de la condición divina. De ahí lo de “temerario”. En estas páginas, sin embargo, se ofrece una solución cristiana a esta confrontación con el nihilismo, de la mano de Dostoievski. En este contexto, me parece significativo el artículo sobre los *Los hermanos Karamazov* titulado “Dimitri confuta a Iván” (1991) en el que, a pesar de tratarse tan solo de un esbozo y ser casi uno de sus últimos artículos, se contiene una alternativa al problema del mal y al dostoievskiano “sufrimiento de los inocentes” (sobre esto, puede verse mi artículo “Los Karamazov discuten. Dios y el mal en Dostoievski”, *Espíritu* LIII (2004), pp. 77-85, que sin embargo no se contiene en esta edición en lengua castellana.

Pablo Blanco  
Universidad de Navarra  
pblanco@unav.es